



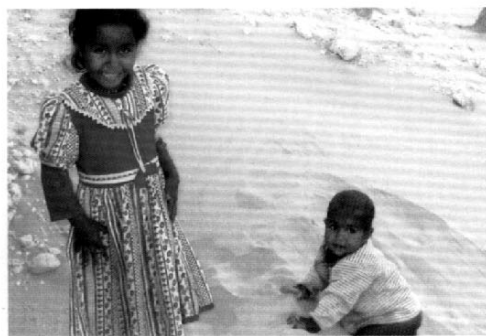
Tomás Torres
Oftalmólogo. Clínica Oftal-Ribera Alzira

“Amargo como la vida , suave como la muerte , dulce como el amor ... “

Fue realmente impresionante vivir un siroco : una tormenta de arena , en el desierto de Sáhara . Nunca creí que aquella tempestad podía ser tan fuerte . Los turbantes que nos habíamos comprado y difícilmente aprendido a ponérselos , nos ayudan a poder caminar , viendo , por las arenas de las dunas de Rabuni . Pero fue mucho más duro ver la forma de vida y la Esperanza que tienen esas gentes de creer que algún día todo se arreglará . Mohamed , Matala y Hamubi así nos lo demostraron .

Con la ONG ,Ulls del Món , acudimos seis personas a los territorios que Argelia ha prestado a los saharauis . Hoy en día , Marruecos ocupa la práctica totalidad del Sáhara occidental , ante la pasividad del resto de las naciones de la tierra . Pendientes de un “Plan” para la vuelta a su tierra y con constantes excusas para que todo , por fines económicos , siga igual . A pesar de ello , que les ha costado vidas y una forma de vivir llena de adversidades , nos han demostrado que son Grandes de espíritu en contra del olvido de los demás .

Ulls del Món , trabaja en estas tierras , con comisiones de oftalmólogos , para aportar un granito de arena , nunca mejor dicho , en pro del bienestar del pueblo saharauí . Por esta razón Juan (anestesista) , Alfonso (logista) , Paloma (optometrista) , Jordi (de la ONG) y Luis y yo (oftalmólogos) , partíamos rumbo a Tinduf ,



aeropuerto militar argelino , y desde allí por senderos a Rabuni , para conocer en la inmensidad del desierto a gente con gran calidad humana .

Acudíamos a las wilayas , los poblados de casas de adobe , (El Aiun , Auserd y 27 de Febrero) , para diagnosticar y tratar ,en precarias condiciones , a las más de doscientas personas . Muchas de ellas tenían cataratas ,” primera causa de ceguera” , en este “país “. Operamos en el Hospital de Bol-la , metido en el medio del desierto y al que se accedía por senderos de arena , a 44 personas . Algún glaucoma y a dos niños de quistes . Uno de ellos , por cierto , con un linfoma , diagnóstico que

conocimos al ser estudiada la pieza de anatomía patológica que biopsiamos en Barcelona ,.

... Por las noches , salíamos al banco de piedra que estaba en el Protocolo , que así se llamaba nuestra casa , para ver uno de los espectáculos mas maravillosos : los cielos estrellados . No faltaba ninguna estrella . Las tertulias se terminaban por el cansancio , entonces , con el silencio absoluto mirábamos al cielo y comprendíamos que aunque no tenían sus propias tierras , esta gente tenía la bendición de admirar el firmamento más hermoso jamás visto ... y además la Esperanza de que lo puedan ver desde sus tierras , que nunca debieron ser ultrajadas .